

LA PLAZA CARDENAL ORBE.

La actual Casa Consistorial se encuentra localizada en la Plaza Cardenal Orbe. Esta plaza es el único espacio libre y público actualmente existente en Ermua, con entidad suficiente como para ser tenido en cuenta, a nivel de espacio de recreo y descanso para los habitantes de esta villa. De ahí que hoy por hoy sea, el verdadero centro representativo de vida social, conjuntamente con la calle Zubiaurre (antigua carretera que unía Ermua con Markina) eje éste de máxima actividad urbana y crecimiento de la villa.

Esta plaza con una planta rectangular de unas dimensiones medias de 79x22 m, lo que le da una proporción aproximada de 3:1, se configura por sendas alineaciones de casas en sus dos lados mayores y por el cierre en sus lados menores respectivamente, con el edificio consistorial y con el frontón.

Salen de la plaza cuatro pequeñas calles o cantones que la ponen en comunicación con las siguientes calles:

- 1) Calle Zubiaurre;
- 2) Calle Cantabria;
- 3) Calle Erdiko kale;
- 4) Calle Santa Cecilia.

El espacio de la plaza de todas maneras se configura, de una forma claramente definida como un espacio cerrado. Tanto el espacio de la plaza, como la arquitectura que lo configura, resulta aún y a pesar de las nefastas edificaciones levantadas en los últimos años, una estructura urbana característica de nuestras villas.

Elemento importante en la configuración de la Plaza es el Frontón, que sirve como elemento de remate de uno de sus lados, solucionando el problemático desnivel existente entre aquella y la calle Santa Cecilia.

La presencia en el lado opuesto al del frontón del edificio del Ayuntamiento, añade el elemento necesario para completar la caracterización popular de la Plaza de al que hablamos.

El actual edificio del Ayuntamiento vino a cerrar definitivamente el lado de la Plaza que tradicionalmente había estado abierto por uno de sus lados y limitado por el río, construyéndose sobre la cubrición de éste (de ahí su directriz desviada desde la calle Zubiaurre). Por cierto que el origen de esta calle ha de buscarse en el camino de la sirga y la alineación de casa existentes a la otra parte del río que corría paralelo a esta calle y que se fue cubriendo poco a poco.

El Ayuntamiento se construyó adosado a una de las alineaciones de cosas que definen la plaza, dejando un hueco o separación hasta la alineación opuesta. Este hueco que será continuación de la calle Cardenal Orbe (que dará nombre a la Plaza) ponía en comunicación la plaza con el camino de sirga del río (hoy calle Zubiaurre) en el que se había ido apoyando una alineación de casa a modo de arrabal de la villa. Este camino de sirga se convertiría con el tiempo en el eje de crecimiento de la Villa, siendo convertido en los años veinte de nuestro siglo por la Diputación en la Carretera foral Ermua-Arangizgana.

La calidad arquitectónica del edificio Consistorial no mere ser tenida en cuenta. Solamente su fachada principal presenta un mínimo orden en su fábrica de piedra. Su estado de conservación deja mucho que desear.

En cuanto al resto de edificaciones que configuran la plaza, su estado de conservación varía mucho, ya que hay a la vez edificios que todavía se encuentran en buen estado y habitados y edificios en ruina total y lógicamente deshabitados.

Pero podemos decir, que en general dominan en todos ellos, desde los más populares a los más cultos, un cierto lenguaje formal clásico, un claro orden en la composición y una cierta semejanza en la proporción de huecos.

Los edificios con tres y cuatro plantas de altura media, se asientan en una parcelación de estrecha fachada y fuerte profundidad, lo que unido a las alturas mencionadas configuran un edificio entre medianeras bastante típico en nuestras villas medievales de fundación.

Deben distinguirse de todas maneras, por su vinculación a la plaza, los edificios que dan a ésta con su fachada principal, de los que tienen su fachada más relevante a la Erdiko kale. En este segundo caso, es patente el carácter trasero en las fachadas de estos edificios que dan a la plaza, lo que viene agudizado además por la solución dada a la planta baja de estos edificios, que queda semi-enterrada en su nivel correspondiente a la plaza. En esta alineación de edificios orientados a Erdiko kale encontramos algunas de las fachadas menos ordenadas de la plaza como consecuencia de su carácter trasero en las fachadas.

Esta apreciación nos ha llevado a investigar y conocer el proceso de formación de la Plaza que explica estos extremos.

La dificultad para conocer la historia urbana de Ermua es importante en la medida en que, los archivos municipales desaparecieron en la quema de la villa, por el ejército constitucionalista francés el 29 de Agosto de 1794.

De esta quema tan importante, de la que se dice solamente se salvaron ocho casas de las 84 existentes, parte precisamente el nacimiento de la plaza.

Al describir la Villa el “Diccionario Histórico-Geográfico del País Vasco” editado en Madrid en 1802 por D. V. González-Arnay se dice que el casco de la Villa está compuesto por dos calles y una callejuela, con dos puertas, existiendo fuera de la Villa siete caseríos.

Juan E. Delmas en su guía del Señorío de Vizcaya de 1864 describe el casco de la villa como compuesto por dos calles una callejuela y una plaza, circuido en parte por trozos de fuerte muro y dos portales.

Entre ambas descripciones hay una diferencia fundamental y es la aparición en la segunda descripción de la plaza.

Nuestra consecuencia es que la estructura inicial medieval de la Villa, estaba formada, por la calle Erdiko Kale (entonces Arte-Kalea) y la calle Cardenal Orbe, unidas por una calleja o cantón, que no era otro que el cantón actualmente existente y que antes continuaba hasta la c/ Cardenal Orbe, de ahí la existencia del enlosado que cruza la Plaza continuando el ensolado del actual (resto de) cantón.

Esta estructura urbana configuraba una serie de manzanas que sufrieron una importante transformación con la quema de la Villa en 1794. La manzana situada entre las dos calles, con un patio estrecho a todo lo largo de la manzana que las separaba.

La reconstrucción después del incendio solamente se llevó a cabo en las casas orientadas hacia la iglesia (Arte Kalea) posiblemente menos afectada, derivándose las orientadas hacia c/Orbe.

De esta manera quedó un gran espacio vacío, que los tiempos posteriores del XIX, con sus continuas guerras civiles, en las que tanto sufrió también la arquitectura de la Villa, no exigieron su ocupación. Se fue así consolidando este espacio libre en el centro de la Villa, como mercado al aire libre, centro de fiestas y lugar céntrico de reunión.

La apropiación como espacio público, tuvo sus hitos, en la construcción del nuevo Ayuntamiento sobre el río, en la del frontón, llegando hasta hoy mismo con la pavimentación recientemente efectuada, su peatonalización y la futura construcción del nuevo Ayuntamiento en el lugar del anterior.

Las casas de Arte Kale orientadas hacia la calle exclusivamente se fueron dando la vuelta y orientando hacia el espacio de la plaza, apareciendo miradores y balcones.

En este sentido es también ilustrativa la definición arquitectónica, de los edificios que forman el cantón entre la Plaza y Erdiko-Kale, donde podemos ver dos tratamientos distintos en el planteamiento del edificio al solucionar la esquina de una calle o plaza con el cantón. Mientras en uno de ellos la fachada al cantón está mostrando su carácter de muro medianero, al que se le han abierto unos simples huecos, en el edificio opuesto, la fachada a la calle da la vuelta por el cantón como una fachada más hasta llegar a la fachada de la Plaza, configurando el edificio con tres fachadas con similar importancia en cuanto a tratamiento.

Este último edificio más posterior que el resto de los constitutivos de la plaza y que forma la concepción del cantón configurando éste como una calle más, es una elegante edificación cúbica, del gusto neoclásico del periodo entre siglos, coronado con una graciosa linterna.